

## *¿Que Estoy Haciendo Aquí?*

Bienvenido a la sesión uno de Caminando con Propósito. Estoy muy contento de que usted se haya unido a nosotros en esta serie, donde exploraremos porque estamos aquí y como eso impacta nuestro vivir. Confío en Dios de que este tiempo en su grupo pequeño sea un momento sobresaliente en su semana y despierte en usted su propósito y le traiga regocijo como nunca antes lo ha experimentado.

Enfrentémoslo, todos necesitamos un propósito y Edwin no fue la excepción. Por años, todo el mundo a su alrededor lo rechazaba por viejo, insignificante y difícil. El podía tomar horas cada día haciendo repetitivos movimientos circulares con sus manos, y se ponía muy agitado cuando alguien en el hospital trataba de impedirselo. Usted ve, Edwin tenía la enfermedad de Alzheimer... se la pasaba a menudo diciendo y haciendo cosas que tenían poco sentido para los que estaban a su alrededor. Según más se iba manifestando la enfermedad, algunas enfermeras en el hogar sondearon sobre su pasado. Ellos entrevistaron a la familia de Edwin para descubrir en que consistía la vida y los intereses de Edwin antes que el Alzheimer reclamara su mente y su libertad. Ellos descubrieron que su ocupación había sido la de pulidor de monturas (sillas de montar). De repente, sus constantes movimientos manuales ahora tenían perfecto sentido. Edwin quería hacer lo que era su segunda naturaleza para él: ¡hacer brillar más monturas! Su entendida y proactiva enfermera no perdió el tiempo. Compró una silla de montar usada y una crema pulidora; y la sonrisa de Edwin alumbró el cuarto. Todos los días se levantaba y se le podía encontrar meticulosa e incansablemente, dándole brillo a esa silla. Porque, lo ve, teniendo una silla, un propósito, cambió todo para Edwin. ***Usted también***, mi amigo, ¡ha sido creado con un propósito! Y descubrir cual es, ¡cambiará todo!



## **Compañerismo**

1. ¿Qué hace usted que le trae mayor realización?
2. ¿Cuál percibe usted que es su propósito ahora mismo?



## *Discipulado*

No se usted, pero yo necesito una razón para levantarme cada mañana. Necesito sentir que hay gente que me necesita y que mi vida significa algo. Las veces en las que me he encontrado deprimido y débil, o con sentimientos de inferioridad, son las veces cuando mi propósito y mis sentimientos de inutilidad ganan la partida. Si usted es como yo, ¡este estudio en que nos estamos embarcando hoy será de gran estímulo para usted! ¡Dios creó su vida para que tuviera un significado! De hecho, ¡El le creó no con uno, sino *cinco* propósitos distintos! El fundamento de la verdad de estos propósitos, lo descubriremos en Colosenses 1:16(NVI).

Leámoslo juntos.

**“Porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él.”**

¡Usted fue creado *por* Dios y *para* Dios! ¡No permita que se pierda el énfasis del significado! ¡Usted! Inserte su nombre aquí: Yo, \_\_\_\_\_ ¡fui creado por Dios! ¡Dios no tenía que crearle a usted!

Cierto, Él es un Dios de relación, pero dentro de la Divinidad del Padre, Hijo y Espíritu Santo, tienen mucha comunión entre ellos mismos. Sin embargo, ¡Dios desea una relación con usted! Cuando comprenda esta verdad básica completamente, usted nunca más será el mismo. El saber profundamente que usted es tan especial que Dios quiere pasar el resto de la eternidad con usted, es suficiente para disipar la inseguridad y la baja autoestima por siempre.

María había crecido sabiendo que ella era diferente a los otros niños y ella odiaba eso. Ella nació con una fisura en su paladar y tenía que aguantar los chistes y la persistencia de los niños crueles que la molestaban sin parar por causa de su labio deformado, su nariz torcida y su habla truncada.

Ella estaba convencida de que nadie, fuera de su familia, pudiera amarla... hasta que entró a la clase de la Sra. Nieves. La Sra. Nieves tenía una sonrisa cálida, su cara era redonda y su cabello era negro brillante. Mientras que a todos los de su clase les gustaba su maestra, María la amaba.

En los años 1950, era común que los maestros aplicaran a los niños un examen anual del oído. Sin embargo, en el caso de María, además de su fisura en el paladar, ella casi no

podía escuchar bien por un oído. Avergonzada de sus impedimentos físicos, y queriendo esconderlos, cada año que le tocaba su examen ella hacía trampa. El “examen del susurro” era aplicado poniendo a caminar a los niños a través del salón de clase, de un lado a otro. Se tapaban un oído con un dedo y entonces repetían algo que la maestra les susurraba.

María volteaba su oído malo hacia su maestra y solo *hacía como* que tapaba su oído bueno. Ella sabía que las maestras casi siempre decían algo como, “El cielo es azul”, o “¿Qué color son tus zapatos?” Pero no fue así ese día. Seguramente, Dios puso siete palabras en la boca de la maestra Nieves que cambiaron la vida de María para siempre. Cuando el “examen del susurro” venía, María oyó las palabras “Deseo que tú fueras mi pequeña niña.”

En la misma manera, Dios quiere que usted sea su hijo! *Usted*, con todas sus faltas e impedimentos, es *tan* amado y aceptado, que el Dios del universo quiere que usted sea parte de *Su* familia!

Así que, antes de ir más adelante, quiero animarle a entrar en una relación con Dios, si todavía usted no lo ha hecho. El lo creó a usted para tener comunión con El y una vida llena con propósito. Pero hasta que comprenda usted mismo *Su* propósito, nunca estará completamente lleno. Cada uno de nosotros debe aceptar Su regalo de perdón por nuestros pecados y la admisión en *Su* Familia. Una vez usted haya hecho eso, empezamos una gran aventura de vivir la vida *para* Dios. Son sus hijos los que lo complacen a El, y complacer a Dios es nuestro principal propósito en la vida y la base de todo lo que hacemos. ¡Mis hijos de seguro que me complacen! Me pongo muy contento con solo mirarlos siendo ellos mismos y que disfruten la vida. Ellos no tienen que *hacer* algo productivo cada minuto del día para que los disfrute. Una de las razones por la que mi esposa y yo decidimos tener hijos fue para disfrutar la compañía de ellos, y Dios disfruta lo mismo. Complacerlo a El es nuestro propósito en la vida y algo sobre lo que disfrutaremos aprender en las siguientes semanas.

Andor Foldes, un pianista destacado, habla sobre dos besos que él ha recibido que cambiaron el curso de su vida. Su primer recuerdo de una palabra afirmativa fue a la edad de siete años cuando su padre lo besó y le agradeció por ayudarlo en el jardín. El lo recuerda después de seis décadas más tarde, como si fuera ayer. Pero la cuenta de otro beso que cambió su vida trata acerca de un gran trato acerca de nuestra necesidad interior de propósito.

A la edad de 16 años, Foldes era ya un pianista especializado. Pero él estaba pasando por un estado personal de desánimo por causa de un conflicto con su maestro de piano. A mediados de ese tan problemático año, sin embargo, uno de los más reconocidos pianistas del momento, Emilvon Sauer, vino a la ciudad para tocar. Sauer pidió que el joven Foldes tocara para él, así que complació a su maestro con una de las más difíciles piezas musicales escrita. Cuando él terminó, Sauer caminó hacia él y lo besó en la frente. Esto fue para él tanto una bendición y como una consagración.

Foldes fue capaz de dar un regalo de placer a un maestro de música... y usted y yo tenemos el insondable privilegio de complacer a nuestro maestro también! El se deleita en usted solo por ser usted, caminando en el propósito para lo cual El lo creó.

Usted sabe, ¿todo es por Él y para Él, ¿no es así? Las noticias están llenas de historias de otra clase de gente exitosa quienes han llevado sus propias vidas porque nunca entendieron que hay más significado para sus vidas que lo que ellos pueden ver, sentir, o crear por ellos mismos. Vivir para nuestro propio propósito nos dejará un sentimiento de vacío. Puede que experimentemos satisfacción por un tiempo, pero paz y realización a *largo plazo*... y una razón para levantarse en la mañana.... ¡viene de vivir una vida para El!

3. Lea Colosenses 1:16-20. ¿Cómo la verdad de que usted fue creado por Dios le desafía a usted a tener una imagen positiva propia?

**“Porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de él forman un todo coherente. Él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito de la resurrección, para ser en todo el primero. Porque a Dios le agradó habitar en él con toda su plenitud y, por medio de él, reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz.”**

4. ¿Cómo el hecho de que usted fue hecho para Él, le desafía en sus prioridades? ¿Cómo le desafía en sus metas a largo plazo?

5. Hable sobre la frase: “Cuando la voluntad de Dios se cruza con la voluntad del hombre, algo tiene que morir.”

6. Lea Salmos 138:8. ¿Cómo este versículo le motiva a usted?

**“El Señor cumplirá en mí su propósito. Tu gran amor, Señor, perdura para siempre; ¡no abandones la obra de tus manos!”**

7. Del pasaje anterior, ¿cómo podría una persona estorbar el propósito de Dios para su vida? ¿Cuáles son algunas medidas para salvaguardarse en contra de eso?



**Ministerio**

8. Minístrense los unos a los otros dándole oportunidad a una o dos personas que compartan su historia de salvación individual. ¿Cuáles fueron las circunstancias de su entrada a la familia de Dios?

*(Cada séptima semana que nos reunamos, habrá una celebración. Esto será un buen tiempo para compartir unos con otros)*



## *Evangelismo*

9. Piense en los nombres de cinco personas que usted conozca que viven sin propósito. Escriba sus nombres y comprométase a orar por ellos durante esta serie. Esta semana, trate de iniciar una discusión con al menos una persona, de lo que usted ha aprendido hoy.



## *Adoración*

10. Lean Salmos 139:1-16. Lean cada verso por turnos.

**“Señor, tú me examinas, tú me conoces. Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; aun a la distancia me lees el pensamiento. Mis trajines y descansos los conoces; todos mis caminos te son familiares. No me llega aún la palabra a la lengua cuando tú, Señor, ya la sabes toda. Tu protección me envuelve por completo; me cubres con la palma de tu mano. Conocimiento tan maravilloso rebasa mi comprensión; tan sublime es que no puedo entenderlo. ¿A dónde podría alejarme de tu Espíritu? ¿A dónde podría huir de tu presencia? Si subiera al cielo, allí estás tú; si tendiera mi lecho en el fondo del abismo, también estás allí. Si me elevara sobre las alas del alba, o me estableciera en los extremos del mar, aun allí tu mano me guiaría, ¡me sostendría tu mano derecha! Y si dijera: "Que me oculten las tinieblas; que la luz se haga noche en torno mío", ni las tinieblas serían oscuras para ti, y aun la noche sería clara como el día. ¡Lo mismo son para ti las tinieblas que la luz! Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre. ¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas, y esto lo sé muy bien! Mis huesos no te fueron desconocidos cuando en lo más recóndito era yo formado, cuando en lo más profundo de la tierra era yo entretejido. Tus ojos vieron mi cuerpo en gestación: todo estaba ya escrito en tu libro; todos mis días se estaban diseñando, aunque no existía uno solo de ellos.”**

11. Tome algunos minutos en oración por los nombres del punto #9 y por cada uno de los que estamos embarcados en nuestro viaje para vidas llenas con propósito.